

Las industrias culturales, la nostalgia bolerística y la memoria colectiva

Ma. del Carmen de la Peza C.*

The author argues that the feelings produced by *bolero* music have a political relevance for audiences, since they represent a special way of facing the uncertainty generated by vertiginous transformations of public life in contemporary societies.

La autora sostiene que los sentimientos producidos por los boleros tienen una importancia política fundamental en las audiencias, ya que constituyen una forma especial de enfrentar las incertidumbres generadas por los cambios vertiginosos registrados en distintos ámbitos de la vida pública en las sociedades contemporáneas.

El ensayo que a continuación se presenta es parte de una investigación más amplia sobre *El bolero y la educación sentimental en México*.¹ El propósito general de dicho trabajo

* Departamento de Educación y Comunicación de la División de Ciencias Sociales y Humanidades (DCSH) de la UAM - X. Dirección electrónica: dlpc1615@cueyatl.uam.mx

1. Investigación financiada por la UAM-X y el Seminario de Cultura del CONACULTA.

fue analizar el juego complejo y contradictorio que se produce entre el bolero, en sus múltiples dimensiones, como parte de la cultura del amor que se transmite y circula en los espacios públicos, y la experiencia amorosa, íntima y singular de los sujetos estudiados.

Para alcanzar los objetivos de la investigación mencionada, por un lado, se analizó un corpus amplio de boleros materializados en los distintos lenguajes y espacios de comunicación mediada y cara a cara. Asimismo, mediante cuatro entrevistas grupales se exploró la cultura bolerística de un grupo de cuarenta sujetos hombres y mujeres ubicados en dos clases sociales: trabajadores de la colonia "El Olivar del Conde" y pequeños empresarios y funcionarios públicos y privados que habitaban en la colonia "Del Valle" de la ciudad de México.

En particular, en la primera parte de la investigación se hizo un análisis de las múltiples trayectorias que el bolero describe y las transformaciones que sufre en su tránsito por las industrias culturales: disquera, de la radio, el cine y la televisión, así como en teatros, bares y salones de baile.

Como primer paso se llevó a cabo un relevamiento general de la oferta de boleros en la ciudad de México, se integró un corpus amplio de boleros materializados en lenguajes escritos y audiovisuales, y se hizo un análisis tanto de los discursos como de los rituales que involucran las distintas formas de comunicación mediada y cara a cara.

Para conocer los temas y modalidades de enunciación del bolero materializado en el lenguaje escrito se realizó un análisis de las letras de 635 canciones recopiladas por dos cancioneros conmemorativos: *Un siglo de bolero* (Madera Ferrón s/f) y *Cien años de bolero* (Rico Salazar 1988).

Con el fin de apreciar las transformaciones de la significación de las canciones según los distintos lenguajes, contextos y estilos de interpretación en los que se materializaban, se llevó a cabo un análisis de los boleros transmitidos por las industrias culturales. Se analizaron los catálogos de dos compañías disqueras (Polygram y Orfeón), una selección de diez canciones

interpretadas por distintos cantantes y un corpus de emisiones de radio en el que se analizaron programas bolerísticos con distintos formatos como: *Páginas del pasado* y la transmisión en vivo del espectáculo de *La cueva de Amparo Montes*, emitidos por “El Fonógrafo”, así como los programas *Siempre bolero* y *Manzanero* a través de su música transmitidos por la XEB, entre otros. Asimismo, se realizó el análisis de las películas *Nosotros los pobres* y *Amor que malo eres*, en las que un bolero era tema musical, y un corpus de los programas bolerísticos de televisión: *La hora Azul* y *Un poco más*, transmitidos por el Canal 2 de Televisa y el Canal 11 respectivamente.

En lo que se refiere a la oferta de bolero en los espacios públicos de comunicación cara a cara se realizaron observaciones participantes en distintos bares, teatros y salones de baile de la ciudad de México como La Cueva de Amparo Montes, La Casa de Paquita la del Barrio, El Hábito, El Auditorio Nacional, El Teatro Tepeyac, El Salón Riviera y El California Dancing Club. En este nivel también se hizo un análisis tanto textual como de las prácticas y rituales que se despliegan en dichos espacios.

En la segunda parte de la tesis se analizó el lugar del bolero en la vida privada e íntima de los sujetos. Se exploró la cultura bolerística de un grupo de cuarenta sujetos hombres y mujeres ubicados en dos clases sociales contrapuestas. Para conocer la exposición de los sujetos al bolero en distintos medios, se les aplicó un cuestionario de consumo cultural. Asimismo, para analizar las formas diferenciadas de interpretación, uso y apropiación del bolero por parte de dichos sujetos, se realizaron cuatro entrevistas grupales. Mediante el análisis de los relatos sobre el amor de su vida producidos por los sujetos en el marco de las entrevistas grupales, se estudió el papel del bolero como código retórico de lo amoroso, en la educación sentimental de los distintos sujetos.

Los resultados del análisis del cuestionario de consumo cultural y de las entrevistas grupales mostraron la forma en que sujetos pertenecientes a diferentes grupos sociales de la ciudad

de México, integraron a su vida cotidiana la cultura amorosa propuesta por el bolero.

Cabe señalar que a lo largo de dicha investigación se intentó romper con el modelo tradicional de los estudios de efectos de los medios de comunicación que conciben la relación entre los textos de los medios y los sujetos como una relación causal, lineal y unívoca. Para ello se siguieron las trayectorias múltiples del bolero, tanto en los espacios públicos como en el ámbito privado.

La relación de los sujetos con el bolero no fue analizada exclusivamente a nivel de la interpretación de los textos, sino como un fenómeno cultural polisémico y complejo que involucra distintas prácticas y rituales, como por ejemplo cantar en una reunión, llevar serenata o bailar boleros.

De los datos arrojados por la investigación quedó claro que la memoria colectiva y las memorias individuales están íntimamente relacionadas y se alimentan mutuamente. Los discursos bolerísticos como parte de la memoria colectiva integran y condensan elementos recogidos de las memorias individuales y viceversa. El bolero es a la vez expresión de la multiplicidad de prácticas amorosas de una generación e instrumento de transmisión de las tradiciones amorosas a la generación siguiente.

En ese sentido se estudiaron los dispositivos de la memoria habitual (como la serenata y el baile) y de la memoria semántica (los temas y modalidades de enunciación de las letras de las canciones), mediante los cuales los sujetos incorporaron a su vida, de manera contradictoria y compleja, los códigos amorosos del bolero. Esto significó descubrir las diferencias en las formas de consumo, uso, apropiación e interpretación del bolero, realizadas por sujetos de distintos géneros y clases sociales.

En este artículo serán expuestos los resultados obtenidos en la investigación en lo que se refiere a la interrelación entre la nostalgia bolerística construida por las industrias culturales (tanto del disco, la radio, el cine, la televisión como la industria

teatral) y los recuerdos individuales de los sujetos entrevistados, marcados por la nostalgia.

Considero que este tema tiene una importancia política fundamental en el ámbito específico de *los cambios culturales y las transformaciones de los lenguajes de la comunicación*, ya que el fenómeno contemporáneo de la “nostalgia bolerística” es un dispositivo de enunciación que ha proliferado, en las industrias culturales y sus audiencias, como una forma particular de enfrentar las incertidumbres generadas por los cambios vertiginosos que se han producido en los distintos ámbitos de la vida social.

*El bolero y la nostalgia:
De los recuerdos individuales
a la memoria colectiva*

Tanto en los análisis de las transformaciones del bolero en las industrias culturales como en el estudio de los relatos de los sujetos producidos en el marco de las entrevistas grupales, se pudo descubrir que la nostalgia era un tema recurrente que articulaba los diferentes discursos.

Como señala Fred Davis en su libro *Yearning for Yesterday. A Sociology of Nostalgia*, la nostalgia es una forma de la memoria, como la remembranza, la reminiscencia y el simple recuerdo. Es un acto del pensamiento que mira hacia atrás en el tiempo, pero tiene como rasgo particular la añoranza, característica que la distingue de otros tipos de memoria. La nostalgia implica una valoración positiva del pasado que se contrasta con el presente evaluado negativamente (Davis 1979: 13-15).

Desde el punto de vista de Davis para efectos de análisis cabe distinguir la nostalgia colectiva de la personal o privada. La primera está constituida por aquellos recursos simbólicos que tienen un carácter público y ampliamente compartido, y bajo ciertas condiciones adecuadas son capaces de disparar el sentimiento nostálgico de miles de personas al mismo tiempo. La nostalgia personal en cambio se refiere a aquellas imágenes

simbólicas del pasado que aluden a personajes y eventos de la biografía particular de las personas, y tiende a ser más individual y específica en sus referencias (Davis 1979: 123). Sin embargo, como el mismo autor afirma “no se puede establecer una línea de separación clara entre ambas... existe en mucho de nosotros sobreimposición, interrelación y transmutación de materiales simbólicos de nostalgia en todos los niveles de generalidad y especificidad subjetiva” (Davis 1979: 124).

El bolero como soporte de la nostalgia

“Todo lo que traes en tu bagaje, en tu historia, una canción te lo devuelve” (Amparo Montes, *Tiempo libre*, núm. 658, 1992).

Los datos arrojados por el análisis de las industrias culturales permitieron comprobar que las estaciones de radio y televisión que transmitían boleros, estructuraban su discurso a partir del eje de la nostalgia. Asimismo, el bolero de acuerdo con los datos arrojados en las entrevistas, se constituyó en un objeto mnemotécnico que remitía a los sujetos al pasado, a la tradición, a un momento histórico al que le atribuían el valor de antecedente y origen del momento actual. El bolero sirvió de enlace entre el pasado y el presente. Un pasado considerado míticamente como mejor frente a un presente incierto y amenazante. En el transcurso de esta investigación se pudo apreciar que tanto las industrias culturales como los sujetos utilizaron al bolero como soporte de la memoria nostálgica.

Un ejemplo muy claro de ello fue la manera en que las estaciones de radio, cuando transmitían las canciones en la voz de los antiguos intérpretes del bolero, se autodefinían como archivo de la tradición musical y dispositivo de la memoria colectiva. Como se puede apreciar en la misma identificación de la estación que dice: “El Fonógrafo, música ligada a su recuerdo”.

La estrategia discursiva del medio invitaba al público a remontarse nostálgicamente en el tiempo y a establecer parale-

lismos entre los personajes, los estilos radiofónicos y la ciudad de hoy con el México de entonces (De la Peza, en prensa). Como se puede apreciar en el comentario de un radio escucha al solicitar una canción en el programa *Páginas del pasado* de la emisora "El Fonógrafo":

Como le decía a usted, a mis años yo he oído mucha música vieja, pero muy vieja... le suplicaría a usted dedicarle a mi señora una canción que canté yo con Guty Cárdenas... *El Caminante del Mayab*... le hablo a usted de los años veinte... Guty Cárdenas estaba como estudiante del Colegio Williams... era un muchacho dijéramos, muy agradable... pero muy como dijéramos, hablando como se habla ahorita, muy aventado, vamos a decir, era medio peleonero, ¡eeeh!... en esa época llevábamos gallo... en un camión de la línea San Angel, metíamos un pianito... y la orquesta completa... era otra época... era como la provincia... (*Páginas del pasado*, El Fonógrafo, 8 de noviembre de 1994).

En el análisis del bolero televisado se observó que los programas de revista musical que transmitían éstos narraban la historia del bolero como parte de la historia cultural del país. Como se puede apreciar en las palabras del locutor del programa televisivo *Un poco más*, transmitido por el Canal 11:

La mayoría de los boleros clásicos se publicaron en los años treinta y cuarenta, es decir, en la época en la que el nacionalismo fue guía de la consolidación del Estado Mexicano. El bolero fue entonces crónica del sentimiento urbano e íntima coartada de un amor libre en una sociedad que poco a poco iba perdiendo su libertad (*Un poco más*, Canal 11, 6 de marzo de 1993).

En dichos programas mediante la inclusión de fragmentos de películas y de videotapes en los que los viejos cantantes y compositores interpretaban boleros, la televisión estatal-cultural y la televisión privada-comercial recreaban el pasado y construían la historia nostálgicamente, aunque cada uno desde su perspectiva particular (De la Peza 1995: 169-171). Esto muestra la manera cómo el bolero se ha constituido en la cultura popular mexicana y, por lo tanto, en parte de la memoria colectiva.

De los análisis de los relatos de los sujetos se pudo extraer que las canciones en general y los boleros en particular tenían un gran poder evocador. Una sola frase de una canción era capaz de remitirlos a un acontecimiento significativo del pasado. Por ejemplo, los hombres y mujeres de "El Olivar" y las mujeres de la "Del Valle" asociaron algunos boleros como *Nohecita*, *Júrame*, *Sin ti*, *Señora bonita* y *Nuestro juramento* con una persona o con un momento significativo de su relación amorosa.

Yo creo que todos en nuestro mucho o poco romanticismo... hay detalles que nos hacen recordar a alguna persona... yo sí me acuerdo de una novia que tuve... estuve perdidamente enamorado de ella, yo creo que fue la mujer que más he querido... la recuerdo con la canción esta que cantaban Olimpo Cárdenas y Julio Jaramillo: *Nuestro juramento*... (Enrique, 42 años, "El Olivar").

Esas canciones que juran, que sin ti... cuando oigo esas canciones me acuerdo de mi primera serenata... con ese novio... y me cantaba siempre: "*Júrame que aunque pase mucho tiempo no olvidarás el momento en que yo te conocí*" (Elsa, 42 años, "Del Valle").

Se fue y estaba la famosa canción esa "la última noche que soñé contigo"... no'más la oigo, ¡híjole! un lloradero que todavía me acuerdo... (Francisco, 56 años, "El Olivar").

El bolero en esos casos adquirió el valor símbolo con una gran capacidad sintética. Mediante las palabras que les ofrecía la canción revivían su historia particular y la interpretaban de acuerdo con los códigos de la memoria colectiva. Toda una historia amorosa se condensaba en una canción que la simbolizaba.

Los hombres de la "Del Valle" dijeron que los boleros los remitían a su juventud y a toda una época de su vida, concretamente mencionaron cuando se reunían con los amigos y salían a la calle a llevar serenata. En este grupo se mostraron reacios a hablar de sus relaciones amorosas y en contra de reducir el bolero al recuerdo de una persona en particular.

En mi caso yo siento que el recuerdo, más que de la muchacha en sí, que le llevaba uno la serenata, es de la época, de nuestra juventud... (José, 58 años, "Del Valle").

Más que asociarla con alguien, es una sensación agradable... una canción digamos de Alvaro Carrillo... o de las que a uno le gustan verdad... de bolero... no necesariamente la tengo que identificar con una persona... es más importante disfrutar la canción... despierta una sensación... asociarla con alguien siento que sería quitarle algo a la canción (Javier, 56 años, "Del Valle").

Por su parte los hombres y mujeres de "El Olivar" recordaron las orquestas que tocaban boleros en su época y con ellas recordaron también los salones de baile a los que acudían a bailar y el espacio de la ciudad en su conjunto.

Todos estos ejemplos extraídos de las entrevistas muestran la articulación de las memorias individuales con la memoria colectiva, ya que como señala Davis "Los objetos de imaginación nostálgica que ofrecen los medios, operan como paraguas que albergan las memorias nostálgicas más privadas de personas, lugares, acontecimientos de nuestras vidas, de un amor, una persona, etcétera" (Davis 1979: 132).

La nostalgia y su efecto político

Desde el punto de vista de Tester (1993), la nostalgia emerge en circunstancias culturales en las cuales se ve a la sociedad como un todo que se mueve de un lugar definido hacia otro que está por definirse. En otras palabras, la nostalgia es un fenómeno de la "modernidad" o más específicamente es un tipo de respuesta a los conflictos culturales en la época moderna (Tester 1993: 64).

Los resultados de esta investigación llevan a pensar que la nostalgia bolerística individual y colectiva son formas del pensamiento conservador. Se expresan mediante distintas estrategias orientadas a producir el refugio en el pasado y la desmovilización política, como se verá a continuación.

La nostalgia bolerística y las identidades femenino-masculinas

De acuerdo con Davis (1979: 31-49) podemos afirmar que el dispositivo de la nostalgia opera como una reacción frente a la incertidumbre que ha producido la liberación sexual de las mujeres, y la manifestación y lucha por el derecho a la opción homosexual llevada adelante por distintos grupos de hombres y mujeres.

Específicamente en los relatos de los sujetos investigados se observó que el dispositivo de la nostalgia se activó mediante la comparación del comportamiento actual de las parejas jóvenes respecto al comportamiento de los jóvenes en épocas anteriores.

A la misma mujer había mucho más respeto también... no andaba uno como lapa, de la mano todo el tiempo, ni bailando de cachetito todo el tiempo... yo siento que era mucho más paulatino el acercamiento... (Antonio, 55 años, "Del Valle").

Lo que para nosotros en aquel entonces era una *falta de respeto*... ahora es la caricia más normal de los chavos, agarrar una muchacha por la cintura estando ella de espaldas, por ejemplo, eso cuidado no se puede hacer, ahora los ve uno en la fila del cine, en donde sea... en tu casa... (Pedro, 55 años, "Del Valle").

Ahora en plena avenida se sueltan ahí, bien apretados y duran creo horas de beso y abrazo... *ahora ya no hay respeto*... antes rápido, de rapidito un besito, de rapidito un abrazo y ya... (Delia, 45 años, "El Olivar").

La verdad lo tenían a uno educado de otra manera... nada más de manita agarrada... ni beso en la boca... (Eva, 45 años, "El Olivar").

En la mejilla... (Alicia, 41 años, "El Olivar").

No, porque decían que ese beso era el primero que se daba ya cuando daban a uno... (Delia, 45 años, "El Olivar").

Cuándo se iba uno a casar... (Ernestina, 42 años, "El Olivar").

Y después ya que estaba uno casado (Alicia, 41 años, “El Olivar”).

Los hombres y mujeres de la “Del Valle” y “Del Olivar” compararon su juventud con la de ahora y consideraron que las relaciones de pareja eran mejores en el pasado. Para ellos, según mencionaron en sus relatos, antes existían “valores” que ahora han desaparecido. Según ellos había más respeto a la autoridad de los adultos, no existía la homosexualidad o al menos no era tan descarada:

Yo no me acuerdo de mis amigos que hubiéramos identificado a uno solo como maricón, o a una de las chicas como lesbiana... de 15 ó 20 años para acá ya se identificaba, que *fulano es un mariconazo*, pero probado y *fulana una lesbiana, ¡aguas!*... (Antonio, 55 años, “Del Valle”).

Antes no se detectaban, no era tan notorio, estaban muy anónimos... pero sí había, siempre ha habido... (Roberto, 58 Años, “Del Valle”).

Pero en proporción creo que mucho menos... no era *tan descarado*... (Pedro, 55 años, “Del Valle”).

Según las opiniones de los entrevistados, las mujeres eran más recatadas, más románticas, no había relaciones sexuales antes del matrimonio, o al menos no eran abiertas:

Era muy penado tener una relación sexual sin estar casados... era *una cosa de oculte y de mucha vergüenza*... (Roberto, 58 años, “Del Valle”).

Difícilmente era algo que se comentara... aun entre amigos... (Juan, 44 años, “Del Valle”).

Antes la mujer era más reservada, ahora no... (Francisco, 56 años, “El Olivar”).

Ahora... pura *chavilla bien destrampada* que hasta dicen “Quieres ser mi novio”... ¡ya se lanzan! (Jesús, 53 años, “El Olivar”).

Ahora la verdad yo pienso, la mayoría se casan... porque se tienen que casar... *antes uno se daba a respetar... no como ahora* (Belén, 43 años, "El Olivar").

Sin embargo, cabe señalar que los hombres de la "Del Valle" en el proceso mismo de producción de su discurso se hicieron conscientes del dispositivo nostálgico que estaban utilizando y relativizaron sus afirmaciones respecto a la valoración negativa del pasado.

Siempre se ha dicho que tiempos pasados eran mejores... mis padres por ejemplo criticaban la música que nosotros utilizábamos... entonces la gente adulta consideraba que los bailes no eran los adecuados como ahorita nosotros consideramos que los bailables que tienen ahora los muchachos no lo son... (Antonio, 55 años, "Del Valle").

Antes había mucho más tabús... (Armando, 56 años, "Del Valle").

Yo siento que nosotros fuimos mucho más morbosos que lo que son los jóvenes actualmente... (Antonio, 55 años, "Del Valle").

Yo creo que también había mucha represión, la verdad... (Javier, 56 años, "Del Valle").

En ese punto hicieron una autocrítica del comportamiento de la juventud de su época a la que definieron como más "hipócrita" y "reprimida" respecto de la juventud actual a la que consideraron más "libre" y "auténtica", aunque seguían rechazando sus comportamientos concretos.

Todo esto lleva a pensar que la evocación nostálgica surge en el contexto de los temores, los descontentos, ansiedades e incertidumbres de la modernidad, que amenaza la integridad y continuidad de las identidades y la división tradicional de los roles femenino-masculinos.

A las mujeres ahora... se les educa para que sean independientes... eso le da a la mujer una seguridad que le permite más fácilmente divorciarse... (Antonio, 55 años, "Del Valle").

Mandar al demonio al hombre... (Javier, 56 años, "Del Valle").

La nostalgia bolerística se ha convertido en un medio para reafirmar socialmente ciertas identidades que han sido destruidas por las condiciones de cambio vertiginoso a nivel social, político, económico y tecnológico.

La nostalgia bolerística y la negación de las contradicciones del presente

De los análisis de los programas bolerísticos se pudo deducir que las industrias culturales ocultan los problemas sociales, económicos y políticos del momento actual en un intento por distraer a los ciudadanos de la acción política. Como se vio en los resultados de la investigación mencionada, cada medio utiliza una diferente estrategia de mitificación. Entre los distintos dispositivos y mecanismos que utilizan podemos mencionar la creación de un pasado mítico idealizado, la reducción de la historia nacional al pasado autorreferido de las industrias culturales y sus estrellas, y la apertura y exposición pública de los asuntos privados e íntimos.

La televisión estatal-cultural a lo largo de las emisiones semanales de su programa *Un poco más*, reconstruye la historia del bolero en el contexto de la historia nacional. En su discurso hay una referencia permanente al México de los años cuarenta, a la época de oro de la canción romántica, de la radio, del cine y fundamentalmente de la ciudad moderna naciente. La nostalgia se funda en el mito del paraíso perdido, un tiempo en el que las cosas eran mejores, según la argumentación del programa. Estas estrategias sirven para ocultar la realidad de miseria y explotación, sobre la que se construyó la industrialización del país.

El estudio de la radio y la televisión privados permiten afirmar que dichos medios hacen su propia historia del bolero, remitida al pasado autorreferido de las industrias culturales y descontextualizada de los acontecimientos sociales, económicos y políticos nacionales e internacionales. Como señala Davis "mientras que antes la nostalgia colectiva estaba constituida

por personas, eventos y lugares de carácter cívico y político hoy en día la constituyen de manera predominante personas, alusiones y creaciones de los medios de comunicación” (1979: 125).

Según los datos arrojados por el análisis de los programas de radio y televisión, estos medios reconstruyen la historia del país mediante homenajes a “las estrellas” y programas conmemorativos de las fechas más significativas de la vida de actores, cantantes y compositores.

El Fonógrafo rinde un pequeño homenaje a la memoria del maestro Chucho Monje, en un aniversario más de su natalicio... Amigos del Fonógrafo, fue por los años treinta cuando mi marido empezó a incursionar en las radiodifusoras de aquel entonces... (*Páginas del pasado*, El Fonógrafo, 9 de noviembre de 1994).

La radio y la televisión han contribuido a la creación del mito del mundo bohemio del bolero, integrado como una comunidad de amigos.

Por medio de dispositivos de esa naturaleza, las industrias culturales han ido desplazando la preocupación por los asuntos públicos y sustituyéndola por asuntos privados a los que se les da una dimensión pública. Mediante los dispositivos de la nostalgia bolerística, el resto de los acontecimientos relevantes de la vida económica, social y política del país y del mundo quedan recubiertos por el olvido. Como se pudo observar en el análisis de los programas de radio de teléfono abierto y los programas de televisión con participación del público, el auditorio ingresa al mundo del espectáculo en donde exhibe fragmentos de su vida personal e íntima.

Mire quisiera yo dedicarle a mi esposo una canción porque lo quiero muchísimo... tenemos 25 años de casados... para mi esposo Jesús... *Islas Canarias...* (*Páginas del pasado*, El Fonógrafo, 8 de noviembre de 1994).

La audiencia se convierte en testigo de declaraciones amorosas, solicitudes de perdón o presentación de condolencias o felicitaciones. La vida privada adquiere carácter público.

*La nostalgia como dispositivo
de enclaustramiento de los viejos*

De acuerdo con Davis (1979) una de las finalidades políticas de la nostalgia ha sido enclaustrar a los viejos para mitigar los severos sentimientos de rechazo que experimentan debido a su posición precaria en la estructura social, como efecto del tránsito de la sociedad tradicional en donde los viejos tenían un lugar preponderante en la comunidad, hacia las sociedades modernas en donde han perdido esa posición y se les ha relegado a los márgenes.

Los postulados de Davis se pudieron comprobar a lo largo de la investigación, tanto a nivel de las experiencias relatadas por los sujetos como en las estrategias analizadas de las distintas industrias culturales.

Del análisis de la oferta bolerística en los espacios públicos pudimos comprobar que el Teatro Tepeyac, la estación de radio "El Fonógrafo" y el programa televisivo de *La hora Azul*, estaban explícitamente orientados a un sector específico de la población urbana conformado por hombres y mujeres de la tercera edad, jubilados y amas de casa, que permanecen en el hogar la mayor parte del día. Dichos análisis reflejan la utilización de códigos particulares y estrategias orientadas a producir un efecto nostálgico.

Por su parte el análisis de los relatos mostró que los sujetos de los grupos analizados experimentaban fuertes sentimientos de exclusión por la irrupción vital y hasta agresiva de los jóvenes en los espacios familiares y urbanos, mediante su música, como puede apreciarse en el diálogo siguiente:

Gente de nuestra edad, que vamos a una fiesta, a una boda, con objeto de bailar un rato, pero también de platicar y cambiar impresiones, de saludar gente, *llega usted y tiene que ponerse un cierre...*

No, no puede haber un diálogo.

Son fiestas para sordos y mudos (hombres de la "Del Valle").

Los sujetos en sus relatos mencionaron la importancia que tenía para ellos encontrar espacios en donde podían escuchar música de sus tiempos.

La nostalgia bolerística y la creación de lazos entre generaciones

De acuerdo con el punto de vista de Davis (1979), la nostalgia de los padres dirigida a los hijos se constituye en una nueva experiencia para las nuevas generaciones. Experiencia que, si bien es distinta a la de los viejos, permite crear fuertes lazos simbólicos entre generaciones y un sentido de continuidad, una forma de transmisión de ciertas tradiciones ahora filtradas por los medios de comunicación (Davis 1979: 111-115).

Los datos arrojados por el análisis tanto de los relatos de los entrevistados como de la producción disquera reciente y de los espectáculos en el Auditorio Nacional, demuestran que la nostalgia bolerística dirigida hacia los jóvenes está socialmente orientada a conservar y restaurar algunos de los viejos valores. Por ejemplo, la reedición de los viejos boleros por nuevos cantantes, como Luis Miguel, Mijares y Lucerito, Eugenia León y Guadalupe Pineda, han permitido el acceso de las nuevas generaciones al bolero. Como fue señalado por los entrevistados, principalmente los hombres y las mujeres de la "Del Valle", gracias a las grandes figuras del momento como Luis Miguel las nuevas generaciones han empezado a reconocer, aceptar y apreciar los viejos boleros, de la misma manera que ellos gracias a cantantes de su época como José Antonio Muñoz, entraron en relación con los boleros preferidos por sus padres.

Nuestros hijos están cantando esas canciones que nosotros cantábamos... eran canciones increíbles y de siempre... (Juan, 44 años, "Del Valle").

Están volviendo esos temas... Luis Miguel los está actualizando a esta época... yo recuerdo que mi madre y mi padre hablaban de algunas canciones que eran de su época y después fueron de

mi época... son temas que nunca pasan de moda... (Felipe, 45 años, "Del Valle").

Mira... el compact disk de Luis Miguel donde sacó puros boleros, déjame decirte que salió el 20 de noviembre y el 31 de diciembre era el disco más vendido del año, es la misma música y todos los chicos la cantan... y la oías en todos lados (María, 42 años, "Del Valle").

En síntesis, podemos afirmar que la nostalgia bolerística es una forma particular de reconstrucción y de creación de un pasado común, compartido, permeado por la convicción de que "cualquier tiempo pasado fue mejor". El sentimiento nostálgico promovido por las industrias culturales tiene un carácter conservador. La nostalgia fortalece la resistencia al cambio y sirve de forma momentánea como un paliativo, frente al desencanto ante las viejas utopías del progreso de la humanidad y a las incertidumbres del presente y del futuro, hacia donde la sociedad se dirige inexorablemente.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- DAVIS, Fred (1979) *Yearning for Yesterday. A Sociology of Nostalgia*. London: The Free Press. MacMillan Publishers Co. Inc. N.Y. & Collier MacMillan Publishers.
- DE LA PEZA, Carmen (1995) "El bolero, nostalgia de una ciudad que nunca existió" en Revista *Política y cultura*. Primavera-95, año 3, núm. 4. México: UAM-X, pp 155-172.
- (1977) "El bolero y sus transformaciones en su trayecto por la radio" en Revista *Diá-logos*. Lima, Perú (en prensa).
- MADERA FERRÓN, Héctor (s/f) *Un siglo del bolero*. México: EDUSA.
- RICO SALAZAR, Jaime (1988) *Cien años de boleros*. Bogotá, Colombia: Centro Editorial de Estudios Musicales.
- TESTER, Keit (1993) *The Life and Times of Postmodernity*. London: Routledge.

Tiempo Libre. Publicación Semanal. México: UNOMEX, S. A. de C. V., núm. 658, 1992.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- BARNARD, Stephen (1989) *On the radio. Music radio in Britain*. Great Britain: Open University Press.
- CONNERTON, Paul (1989) *How Societies Remember*. Great Britain: Cambridge University Press.
- CRISELL, Andrew (1986) *Understanding Radio*. London: Routledge.
- JAKOBSON, Roman (1974) *Ensayos de Lingüística General*. Barcelona: Seix Barral.
- MIER, Raymundo (1987) *Radiofontas: Hacia una semiótica itinerante*. México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- MONSIVÁIS, Carlos (1986) *Amor perdido*. Lecturas Mexicanas, núm. 44. México, D. F.: SEP-ERA.
- MORENO RIVAS, Yolanda (1989) *Historia de la música popular mexicana*. Col. Los Noventa. México, D. F.: CONACULTA.
- SHEPHERD, John (1991) *Music as a Social Text*. Polity Press. UK.
- SOLÍS, Beatriz "Breve diagnóstico de la radiodifusión metropolitana" en *Revista Mexicana de Comunicación*, año 8, núm. 42, noviembre 1995-enero 1996.